

Cantares 3

Buscando al Amado

Introducción.

Iniciamos el estudio del capítulo 3, y para comprender mejor el profundo mensaje que se nos entrega, vamos a recordar y a discernir un poco más el lenguaje con el que el Señor nos quiere hablar, ya que gracias a la obra que el Señor hace en nosotros, recibimos el regalo de poder comprender este lenguaje tan especial desde su óptica espiritual.

Cantares nos muestra a **una amada que está cautiva en la cámara del rey de este mundo** ^(Cap. 1), **pero que está llamada a ser libre para convertirse en la esposa del Rey de reyes.** Y la manera de que este llamado se cumpla es alcanzando la escogencia.

La amada es toda persona en toda nación por quienes el Salvador entregó su vida en la cruz. **Pasar de amada a Esposa** equivale a **pasar de invierno a primavera**, es decir, que equivale a **vivir el justo juicio** que nos deja ver todo el poder transformador del Señor.

Justo juicio es el proceso que a través de experiencias que pueden traer mucha aflicción, nos lleva reconocer porqué pienso, hablo y procedo de cierta manera. Así conoces de dónde te sacó el Señor y en dónde te ha traído con su brazo de poder.

El justo juicio es un plan diseñado por Dios para que podamos acercarnos a Él sin **el gran obstáculo que es nuestra carne**; y es el plan diseñado para llevar a la amada a libertad: primero la hace consiente de la esclavitud y cautividad para que anhele genuinamente salir de allí, y luego le hace consciente de quién es su verdadero Señor y dueño.

La amada necesita vivir el justo juicio porque para pasar a ser esposa debe salir de todo cautiverio que la tiene inmóvil, ciega y lugares de oscuridad. Esto solo es posible gracias a que nuestro salvador **Yehoshúa' HaMashíaj** vivió el sacrificio de la carne para resucitar y traernos a nueva vida, una vida de libertad. Entonces, gracias a su sacrificio, el Amado extiende ese llamado a ser esposa a todo hombre y nación.

Las cámaras del rey están representando la cautividad en que el adversario tiene a la amada y en donde ella se ha acomodado y embriagado con **su vino** (costumbres, filosofías y doctrinas de hombres). Esa cautividad es la condenación de la que solo logra salir cuando ama limpia y genuinamente; y ese amor se manifiesta al hacer la voluntad del Rey, al dar cumplimiento a su plan siendo parte del cuerpo del Amado.

El cuerpo del Amado está formado por miembros que han sido procesados y escogidos para servir a otros con libertad; es la iglesia, es su esposa. Cada proceso (experiencias) es un campo de formación que se complementa con el alimento que recibimos en la mesa, **y desde el beso de la boca del Amado (que es escuchar su voz desde la comunión con Él)** vivimos los procesos sin retirarnos de la mesa y perseveramos hasta digerir bien su mensaje, lo que solo es posible si estamos en santidad; y desde esa santidad, la esposa trabaja como un solo cuerpo para que otros puedan alcanzar libertad, ya que la verdadera libertad es salir de la naturaleza de la carne, de la que habla **Santiago 3:15-17**.

En el **verso 5 del capítulo 1** nos habla de **las cortinas** de Salomón, las cuales nos recuerdan las cortinas del tabernáculo cuyos detalles nos revelan el propósito del plan y el orden de Dios. Ellas eran blancas y estaban perfectamente unidas formando una sola pieza; con este diseño, Dios nos enseña que la **esposa es una** y por eso necesita estar unida a otros que también se preparan para recibir vestiduras blancas. Así que, quien se separa del cuerpo, en realidad se separa de la Cabeza que es Cristo.